

LA BATALLA

Año VII (Tercera época)

Barcelona, 23 Mayo de 1930

Núm. 1

Al reaparecer...

LA BATALLA *saluda especialmente a todos los presos sociales y políticos; a los soldados condenados por la sedición del cuartel del Carmen, excluidos después de diez años de sufrimientos de la amnistía de clase; a todos los exilados y*

LA BATALLA, *no es desconocida en la prensa obrera*
ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

LA BATALLA, *muerla violentamente por la dictadura de Primo de Rivera, viene a continuar la obra emprendida en aquellos momentos tan difíciles en que una turba de fanáticos nos negaba el pan y la sal. Afortunadamente las cosas han cambiado notablemente en el ambiente obrero. Nuestras ideas se han abierto paso y próximo está el día en que conseguiremos desligar a las masas obreras del anarcosindicalismo y llevarlas por la vía realmente revolucionaria al asalto de la sociedad*

LOS HOMBRES DE LA DICTADURA

CAMBO

EL TEORIZANTE DEL FASCISMO ESPAÑOL

Cada vez que el régimen instaurado por Primo de Rivera atravesaba un momento difícil, inmediatamente surgía el nombre de Cambó. Se diría que Cambó era la sombra protectora de Siegfried que ayudaba al dictador en los trances más duros. Primo de Rivera, que muchas veces había calificado a los antiguos políticos de ladrones, burros y cobardes — repetía una frase de Joaquín Costa —, exceptuó siempre a Cambó. Durante los seis años y medio de dictadura ha habido frecuentes controversias más o menos públicas entre el dictador y Cambó. De hecho, Primo de Rivera no consintió el diálogo más que con él. Quizás porque se habían conocido almorzando juntos en un mismo bodegón... Primo de Rivera tuvo siempre en gran estima la opinión del jefe político trocado en hombre de **affaires**.

Cambó durante algún tiempo callaba, permanecía en silencio, reflexionando en el consejo que había de dar. Pero tan pronto como veía que Primo de Rivera tenía que hacer un viraje brusco, automáticamente, como el más fiel de los servidores, Cambó aparecía con su fórmula salvadora. El dictador, que al dirigirse a los otros hacía sonar las espuelas, era al referirse a Cambó, de una amabilidad rayana en la cordialidad más íntima.

En cuatro ocasiones diferentes, Cambó ha dado, de una manera pública, la mano a Primo de Rivera para ayudarlo a salir indemne del laberinto. Los coloquios privados entre ambos, las sugerencias e indicaciones que no han trascendido, no pueden ser materia de estudio, naturalmente.

En 1924, al cabo de un año del golpe de Estado, Primo de Rivera se hallaba en una situación equívoca; no sabía hacia donde marchar. El plazo de los 90 días anunciado había sido cubierto con creces. El golpe de volante dado el 13 de septiembre de 1923 tocaba a su fin. El desastre de Xauen y el derrumbamiento del frente occidental en Marruecos creaban una gran inestabilidad política.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

¿Qué hacer? Sólo dos caminos: o la vuelta a la llamada normalidad constitucional o el reforzamiento de la dictadura. Esto último no podía hacerse empíricamente. Precisaba una doctrina, una línea política que seguir. La dictadura había de

buscar su fuerza no como gobierno puramente militar, sino adaptándose a la nueva forma de organización que el fascismo de Mussolini había creado, en Italia. La dictadura española debía fascisarse si quería prolongar su existencia.

Es precisamente en ese instante crítico que Cambó publicó su libro sobre el fascismo, cuyo objetivo evidente no era otro que servir de guía al dictador español. El fascismo como fenómeno político de reacción era conocido superficialmente en España. Primo de Rivera empezaba a vacilar, no creyéndose con fuerzas para seguir la marcha hacia adelante. Precisaba que un Maquiavelo le ofreciera **El Principio** como manual político en el que inspirarse.

Maquiavelo compuso su manual para uso del italiano Lorenzo de Médicis, el Magnífico, inspirándose en las fechorías de un español famoso, César Borgia. Cambó, tomó como modelo un italiano, el Borgia del siglo XX, para que sirviera de modelo a Primo de Rivera.

Veamos algunas de las afirmaciones y "consejos" de Cambó:

"Mussolini — y es sincero y tiene razón de hacerlo — proclama con frecuencia que el fascismo ha sabido encarnar el ideal más puro y excelso de la nación italiana, pero allí donde encuentra la justificación de su poder, la fuerza incontestable de su autoridad, es en las trescientas mil camisas negras, en la flor de la juventud italiana, regimientada en las escuadras fascistas, que en momentos de cobardía y de abstención del poder público fueron la expresión del alma heroica de la raza y, aceptando voluntariamente una disciplina de hierro, supieron luchar y supieron morir."

¿Qué era esto sino una invitación a constituir un partido de camisas negras en España, que fueran la justificación del poder?

Para Cambó, Mussolini fué en Italia el hombre providencial que salvó la nación del caos:

"Durante algún tiempo, el oleaje anárquico no encontró dique, y sus deprecaciones crecían en extensión y en intensidad. Sin embargo, llegó un momento, aquel momento decisivo en la vida de un pueblo que al producirse pasa desapercibido, en que se inició la reacción, una reacción inorgánica, compleja, difusa. Reaccionó el sentimiento patriótico; se despertó entre la burguesía el instinto de conservación de su patriotismo; entre las clases intelectuales se despertó el deseo de salvar la cultura de la barbarie... Y un hombre, Mussolini, tuvo el talento y

la fortuna de saber escoger y recoger y organizar los sentimientos y las energías defensivas y afirmativas de la nación italiana."

Naturalmente, ese hombre providencial, en España le fué Primo de Rivera. Así lo creyó hasta su muerte él mismo y así lo pensaba Cambó también.

Cambó escribió su elogio del fascismo en los meses que siguieron al asesinato de Matteotti, momentos de crisis fascista. Cambó teme que el régimen instaurado por Mussolini se hunda, recayendo de nuevo en el viejo y podrido parlamentarismo:

"Yo temo mucho que la revolución fascista deje de dar a la humanidad el fruto, a veces amargo, pero siempre nutritivo, de la experiencia. Yo temo mucho que por haberse atenuado y diluido desde el primer momento de llegar al poder — por haberse hecho amable — la revolución fascista no deje una lección definitiva con que enriquecer el tesoro soberano de la experiencia humana."

Cambó era partidario, como se ve, del fascismo a ultranza, de lo que él llama en su libro el "período heroico del aceite de ricino". Primo de Rivera podía aceptar o no la invitación de Cambó, pero éste exponía su pensamiento de una manera suficientemente clara.

Cambó continúa: "Lo que yo veo posible — ¡ojalá me equivocara! — es que en un país latino de Europa, cuya estructura social, progreso político, cultural y espíritu son parecidos a los nuestros, se ensaye una nueva fórmula de estructuración y funcionamiento de los poderes estatales."

"Si lo hubiese hecho — ¡sí, contra lo que yo creo posible, lo hiciese aún! — Mussolini y el fascismo hubiesen prestado un servicio apreciable a los pueblos latinos de Europa y, particularmente, a los pueblos de la Península Ibérica."

Cambó pudo, pues, haber tenido la gran satisfacción que él anhelaba, de haberse equivocado. El fascismo impuso una nueva forma de organización estatal. La calidad del servicio prestado a la Península Ibérica se está precisamente discutiendo ahora...

Si Primo de Rivera tuvo alguna vez la veleidad de ser amable y dulcificar sus procedimientos, Cambó le indicó con bastante claridad cuál era su camino:

"El movimiento que llega al poder en nombre de la fuerza, se ha de sostener con la fuerza y por la fuerza."

Esta frase lapidaria merecería que Cambó la hiciese grabar sobre la tumba de Primo de Rivera como último testimonio de simpatía y de compenetración tributada a su amigo.

El libro de Cambó cuyo subtítulo era **Meditaciones y comentarios sobre problemas de la política contemporánea**, dejó una profunda huella. Hizo el efecto que su autor se propusiera al escribirlo. La dictadura, después de algún tiempo de oscilar buscando un horizonte, resolvió apretar las filas y marchar decididamente hacia una forma fascista. El partido oficial, la Unión Patriótica — los soñistas griegos decían que el patriotismo era la primera ilusión del tonto y el último refugio del bribón — fué impulsado, esperando que sería fácil hacer de él la muralla de acero que agudaría a la dictadura en los trances difíciles. Se inauguraba, pues, un nuevo curso.

El teorizante de la dictadura española, el Gentilío de Besalú, podía tranquilamente durante algunos meses seguir cultivando la emigración de capitales hacia América y, nuevo Mecenas, preparar la traducción de la Biblia en catalán. ¡Alea jacta est! El Rubicón había sido franqueado con arreglo a sus deseos.

Joaquín MAURIN

EN PLENO CAOS ANARCOSINDICALISTA

Las constituyentes y el apoliticismo

No pretendemos en este artículo poner en evidencia todos los aspectos del caótico confusiónismo en el cual se debate el anarcosindicalismo en estos momentos de reorganización sindical y de aguda crisis política. En artículos sucesivos iremos señalando las principales contradicciones en que incurren los anarcosindicalistas al enfocar los problemas de organización y de táctica en estos momentos decisivos para el proletariado español.

Limitémonos hoy a la más importante de esas contradicciones alrededor de la cual se ha armado tanto revuelo y se ha ergotado con tantos miserables sofismas: las **Cortes Constituyentes** reclamadas en un manifiesto firmado por "El Comité Nacional de la C.N.T.". Pasemos por alto a quién representa ese Comité. Los propios anarquistas han reprochado a sus componentes de haberse nombrado a sí mismos, o por grupos de amigos; no por organizaciones sindicales. Claro; parten del principio oligárquico: "la Confederación, somos nosotros, y debemos velar por el fuego sagrado del dogma anarquista". Esto viene a ser algo así como el Consejo de los grandes Lamas encargados de velar por la pureza y continuidad del budhismo...

El hecho de que ese "C. N. de la C.N.T." haya pedido a los trabajadores que reclamasen las Constituyentes no es una ligereza fortuita, como pretenden algunos. Tiene razones mucho más hondas. Esa desdichada consigna es la expresión más elocuente de la aguda descomposición del anarcosindicalismo arrastrado a la deriva por el furioso oleaje de la lucha de clases en este momento histórico. Es la expresión de la más trágica quebra ideológica y táctica sufrida por el sector político (anarcosindicalista).

Lea usted LA BATALLA

El anarcosindicalismo, por circunstancias creadas por la guerra mundial y por las revoluciones proletarias de Rusia y de la Europa central, se encontró, por su combatividad, al frente del movimiento de masas más formidable que ha registrado la lucha de clases en España. Huérfano de un cuerpo de doctrina coherente y dialéctico que le permitiera juzgar con justeza la situación real, económica y política, en que se encontraba la burguesía española en conexión con la europea; falto de visión política que abarcase amplios horizontes y que pudiese apreciar sin grandes errores los medios de que la burguesía disponía, el anarcosindicalismo agotó a las masas en movimientos esporádicos, pero de gran envergadura, en una especie de gimnasia en donde

Lea usted LA BATALLA

Lea usted LA BATALLA

objetivos concretos de carácter político. Y vino lo que tenía que venir. El golpe de Estado del 13 de septiembre encontró a los anarcosindicalistas, sector dirigente en la Confederación, en la mayor incapacidad directriz, en la ausencia más absoluta de criterio sobre los acontecimientos que se producían, abando-

nando a las masas anhelantes de lucha y que esperaban consignas oportunas a la más catastrófica dispersión, a la inhibición completa de toda lucha con el peregrino pretexto de que la dictadura del 13 de septiembre era un episodio en la **lucha interna de la política burguesa** y que **nada le importaba a la clase obrera mientras no arremetieran en contra de ella**.

Después ya se sabe. La dictadura de Primo de Rivera alcanzó su principal objetivo sin encontrar apenas resistencia en las masas y muchos menos en los elementos directivos: desarticuló y pulverizó las organizaciones obreras que habían

Lea usted LA BATALLA

sido una pesadilla para la burguesía española. El derrotismo invadió a los militantes de arriba a abajo. ¿Qué hacer? ¿Qué táctica se tenía que adoptar? Esas eran las preguntas que se hacían los militantes del anarcosindicalismo, más los de base que los de arriba. Y la corriente, iniciada ya confusamente en la conferencia de Zaragoza de intervenir en

Lea usted LA BATALLA

las luchas políticas de la clase trabajadora, se abrió paso. En unos, esa reacción fué franca y decisiva: no es posible separar la acción económica de la política en las luchas contra la sociedad capitalista. En otros, se acusó en forma vacilante y tímida, dispuestos siempre a retroceder bajo la presión ejercida por los grupos anarquistas. El resultado de todo ello es esa famosa consigna del manifiesto confederal: **Las Constituyentes**.

No queremos detenernos examinando ahora hasta qué punto es de un ciego oportunismo esa consigna y cuánta influencia ha tenido en su elaboración la parte más conservadora de la masonería burguesa. Limitémonos exclusivamente a ver qué maridaje puede haber entre la **Constituyente** y el **apoliticismo** del que antes y después del manifiesto hacen alarde.

La **Constituyente** es la consigna más eminentemente política en el sentido electoral de cuantas se hubieran podido encontrar. Sin elecciones es imposible la Constituyente. ¿Cómo explican el camarada Pestana y demás anarcosindicalistas que se vaya a las Cortes Constituyentes si recomiendan a los trabajadores que no voten, que todos los políticos son unos farsantes? Ausente la clase trabajadora de esas Constituyentes siguiendo las normas del apoliticismo, ¿quiénes serían los encargados de confeccionar las leyes constitucionales y complementarias sino los representantes de los partidos burgueses? ¿Es que pueden satisfacerles mejor a esos políticos del apoliticismo anarcosindicalista las leyes que confeccionen una minoría burguesa que las que pudieran elaborar una mayoría obrera y campesina, si es que fuera posible cambiar el régimen político actual por medio de unas elecciones sin que decidiera en el momento decisivo la espada de un Pavia?

¡Misterios de la lógica anarcosindicalista!

Hilario ARLANDIS

Nos es imposible publicar la caricatura



LA BATALLA

Año VII (Tercera época)

Barcelona, 23 Mayo de 1930

Núm. 1

Al reaparecer...

LA BATALLA *saluda especialmente a todos los presos sociales y políticos; a los soldados condenados por la sedición del cuartel del Carmen, excluidos después de diez años de sufrimientos de la amnistía de clase; a todos los exilados y*

LA BATALLA, *no es desconocida en la prensa obrera*

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

LA BATALLA, *muerta violentamente por la dictadura de Primo de Rivera, viene a continuar la obra emprendida en aquellos momentos tan difíciles en que una turba de fanáticos nos negaba el pan y la sal. Afortunadamente las cosas han cambiado notablemente en el ambiente obrero. Nuestras ideas se han abierto paso y próximo está el día en que conseguiremos desligar a las masas obreras del anarcosindicalismo y llevarlas por la vía realmente revolucionaria al asalto de la sociedad*

LOS HOMBRES DE LA DICTADURA

CAMBÓ

EL TEORIZANTE DEL FASCISMO ESPAÑOL

Cada vez que el régimen instaurado por Primo de Rivera atravesaba un momento difícil, inmediatamente surgía el nombre de Cambó. Se diría que Cambó era la sombra protectora de Siegfried que ayudaba al dictador en los trances más duros. Primo de Rivera, que muchedumbre de veces había calificado a los antiguos políticos de ladrones, burros y cobardes — repetía una frase de Joaquín Costa —, exceptuó siempre a Cambó. Durante los seis años y medio de dictadura ha habido frecuentes controversias más o menos públicas entre el dictador y Cambó. De hecho, Primo de Rivera no consintió el diálogo más que con él. Quizás porque se habían conocido almorzando juntos en un mismo bodegón... Primo de Rivera tuvo siempre en gran estima la opinión del jefe político trocado en hombre de **affaires**.

Cambó durante algún tiempo callaba, permanecía en silencio, reflexionando en el consejo que había de dar. Pero tan pronto como veía que Primo de Rivera tenía que hacer un viraje brusco, automáticamente, como el más fiel de los servidores, Cambó aparecía con su fórmula salvadora. El dictador, que al dirigirse a los otros hacía sonar las espuelas, era al referirse a Cambó, de una amabilidad rayana en la cordialidad más íntima.

En cuatro ocasiones diferentes, Cambó ha dado, de una manera pública, la mano a Primo de Rivera para ayudarle a salir indemne del laberinto. Los coloquios privados entre ambos, las sugerencias e indicaciones que no han trascendido, no pueden ser materia de estudio, naturalmente.

En 1924, al cabo de un año del golpe de Estado, Primo de Rivera se hallaba en una situación equívoca; no sabía hacia donde marchar. El plazo de los 90 días anunciado había sido cubierto con creces. El golpe de volante dado el 13 de septiembre de 1923 tocaba a su fin. El desastre de Xauen y el derrumbamiento del frente occidental en Marruecos creaban una gran inestabilidad política.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

¿Qué hacer? Sólo dos caminos: o la vuelta a la llamada normalidad constitucional o el reforzamiento de la dictadura. Esto último no podía hacerse empíricamente. Precisaba una doctrina, una línea política que seguir. La dictadura había de

buscar su fuerza no como gobierno puramente militar, sino adaptándose a la nueva forma de organización que el fascismo de Mussolini había creado, en Italia. La dictadura española debía fasciarse si quería prolongar su existencia.

Es precisamente en ese instante crítico que Cambó publicó su libro sobre el fascismo, cuyo objetivo evidente no era otro que servir de guía al dictador español. El fascismo como fenómeno político de reacción era conocido superficialmente en España. Primo de Rivera empezaba a vacilar, no creyéndose con fuerzas para seguir la marcha hacia adelante. Precisaba que un Maquiavelo le ofreciera **El Príncipe** como manual político en el que inspirarse.

Maquiavelo compuso su manual para uso del italiano Lorenzo de Médicis, el Magnífico, inspirándose en las fechorías de un español famoso, César Borgia. Cambó, tomó como modelo un italiano, el Borgia del siglo XX, para que sirviera de modelo a Primo de Rivera.

Veamos algunas de las afirmaciones y "consejos" de Cambó:

"Mussolini — y es sincero y tiene razón de hacerlo — proclama con frecuencia que el fascismo ha sabido encarnar el ideal más puro y excelso de la nación italiana, pero allí donde encuentra la justificación de su poder, la fuerza incontrastable de su autoridad, es en las trescientas mil camisas negras, en la flor de la juventud italiana, regimentada en las escuadras fascistas, que en momentos de cobardía y de abstención del poder público fueron la expresión del alma heroica de la raza y, aceptando voluntariamente una disciplina de hierro, supieron luchar y supieron morir."

¿Qué era esto sino una invitación a constituir un partido de camisas negras en España, que fueran la justificación del poder?

Para Cambó, Mussolini fué en Italia el hombre providencial que salvó la nación del caos:

"Durante algún tiempo, el oleaje anárquico no encontró dique, y sus deprecaciones crecían en extensión y en intensidad. Sin embargo, llegó un momento, aquel momento decisivo en la vida de un pueblo que al producirse pasa desapercibido, en que se inició la reacción, una reacción inorgánica, compleja, difusa. Reaccionó el sentimiento patriótico; se despertó entre la burguesía el instinto de conservación de su patriotismo; entre las clases intelectuales se despertó el deseo de salvar la cultura de la barbarie... Y un hombre, Mussolini, tuvo el talento y

la fortuna de saber escoger y recoger y organizar los sentimientos y las energías defensivas y afirmativas de la nación italiana."

Naturalmente, ese hombre providencial, en España le fué Primo de Rivera. Así lo creyó hasta su muerte él mismo y así lo pensaba Cambó también.

Cambó escribió su elogio del fascismo en los meses que siguieron al asesinato de Matteotti, momentos de crisis fascista. Cambó teme que el régimen instaurado por Mussolini se hunda, recayendo de nuevo en el viejo y podrido parlamentarismo:

"Yo temo mucho que la revolución fascista deje de dar a la humanidad el fruto, a veces amargo, pero siempre nutritivo, de la experiencia. Yo temo mucho que por haberse atenuado y diluido desde el primer momento de llegar al poder — por haberse hecho amable — la revolución fascista no deje una lección definitiva con que enriquecer el tesoro soberano de la experiencia humana."

Cambó era partidario, como se ve, del fascismo a ultranza, de lo que él llama en su libro el "período heroico del aceite de ricino". Primo de Rivera podía aceptar o no la invitación de Cambó, pero éste exponía su pensamiento de una manera suficientemente clara.

Cambó continúa:

"Lo que no veo posible — ¡ojalá me equivocara! — es que en un país latino de Europa, cuya estructura social, progreso político, cultural y espíritu son parecidos a los nuestros, se ensaye una nueva fórmula de estructuración y funcionamiento de los poderes estatales."

"Si lo hubiese hecho — ¡sí, contra lo que yo creo posible, lo hiciera aún! — Mussolini y el fascismo hubiesen prestado un servicio apreciable a los pueblos latinos de Europa y, particularmente, a los pueblos de la Península Ibérica."

Cambó pudo, pues, haber tenido la gran satisfacción que él anhelaba, de haberse equivocado. El fascismo impuso una nueva forma de organización estatal. La calidad del servicio prestado a la Península Ibérica se está precisamente discutiendo ahora...

Si Primo de Rivera tuvo alguna vez la veleidad de ser amable y dulcificar sus procedimientos, Cambó le indicó con bastante claridad cuál era su camino:

"El movimiento que llega al poder en nombre de la fuerza, se ha de sostener con la fuerza y por la fuerza."

Esta frase lapidaria merecería que Cambó la hiciera grabar sobre la tumba de Primo de Rivera como último testimonio de simpatía y de compenetración tributado a su amigo.

El libro de Cambó cuyo subtítulo era **Meditaciones y comentarios sobre problemas de la política contemporánea**, dejó una profunda huella. Hizo el efecto que su autor se propusiera al escribirlo.

La dictadura, después de algún tiempo de oscilar buscando un horizonte, resolvió apretar las filas y marchar decididamente hacia una forma fascista. El partido oficial, la Unión Patriótica — los sofistas griegos decían que el patriotismo era la primera ilusión del tonto y el último refugio del bribón — fué impulsado, esperando que sería fácil hacer de él la muralla de acero que aquedaría a la dictadura en los trances difíciles. Se inauguraba, pues, un nuevo curso.

El teorizante de la dictadura española, el Gentilo de Besalú, podía tranquilamente durante algunos meses seguir cultivando la emigración de capitales hacia la América y, nuevo Mecenas, preparar la traducción de la Biblia en catalán. **¡Alea jacta est!** El Rubicón había sido franqueado con arreglo a sus deseos.

Joaquín MAURIN

EN PLENO CAOS ANARCOSINDICALISTA

Las constituyentes y el apoliticismo

No pretendemos en este artículo poner en evidencia todos los aspectos del caótico confusiónismo en el cual se debate el anarcosindicalismo en estos momentos de reorganización sindical y de aguda crisis política. En artículos sucesivos iremos señalando las principales contradicciones en que incurren los anarcosindicalistas al enfocar los problemas de organización y de táctica en estos momentos decisivos para el proletariado español.

Limitémonos hoy a la más importante de esas contradicciones alrededor de la cual se ha armado tanto revuelo y se ha erigido con tantos miserables sofismas: las **Cortes Constituyentes** reclamadas en un manifiesto firmado por "El Comité Nacional de la C.N.T.". Pasemos por alto a quién representa ese Comité. Los propios anarquistas han reprochado a sus componentes de haberse nombrado a sí mismos, o por grupos de amigos; no por organizaciones sindicales. Claro; parten del principio oligárquico: "la Confederación, somos nosotros, y debemos velar por el fuego sagrado del dogma anarquista". Esto viene a ser algo así como el Consejo de los grandes Lamas encargados de velar por la pureza y continuidad del budhismo...

El hecho de que ese "C. N. de la C.N.T." haya pedido a los trabajadores que reclamasen las Constituyentes no es una ligereza fortuita, como pretenden algunos. Tiene razones mucho más hondas. Esa desdichada consigna es la expresión más elocuente de la aguda descomposición del anarcosindicalismo arrastrado a la deriva por el furioso oleaje de la lucha de clases en este momento histórico. Es la expresión de la más trágica quiebra ideológica y táctica sufrida por el sector político (anarcosindicalista)

Lea usted LA BATALLA

El anarcosindicalismo, por circunstancias creadas por la guerra mundial y por las revoluciones proletarias de Rusia y de la Europa central, se encontró, por su combatividad, al frente del movimiento de masas más formidable que ha registrado la lucha de clases en España. Huérfano de un cuerpo de doctrina coherente y dialéctico que le permitiera juzgar con justeza la situación real, económica y política, en que se encontraba la burguesía española en conexión con la europea; falto de visión política que abarcara amplios horizontes y que pudiese apreciar sin grandes errores los medios de que la burguesía disponía, el anarcosindicalismo agotó a las masas en movimientos esporádicos, pero de gran envergadura, en una especie de gimnasia en donde

Lea usted LA BATALLA

se agotaban las masas sin alcanzar, porque ni tan siquiera se habían trazado,

Lea usted LA BATALLA

objetivos concretos de carácter político. Y vino lo que tenía que venir. El golpe de Estado del 13 de septiembre encontró a los anarcosindicalistas, sector dirigente en la Confederación, en la mayor incapacidad directriz, en la ausencia más absoluta de criterio sobre los acontecimientos que se producían, abando-

nando a las masas anhelantes de lucha y que esperaban consignas oportunas a la más catastrófica dispersión, a la inhibición completa de toda lucha con el peregrino pretexto de que la dictadura del 13 de septiembre era un episodio en la **lucha interna de la política burguesa y que nada le importaba a la clase obrera mientras no arremetieran en contra de ella.**

Después ya se sabe. La dictadura de Primo de Rivera alcanzó su principal objetivo sin encontrar apenas resistencia en las masas y muchos menos en los elementos directivos: desarticuló y pulverizó las organizaciones obreras que habían

Lea usted LA BATALLA

sido una pesadilla para la burguesía española. El derrotismo invadió a los militantes de arriba a abajo. ¿Qué hacer? ¿Qué táctica se tenía que adoptar? Esas eran las preguntas que se hacían los militantes del anarcosindicalismo, más los de base que los de arriba. Y la corriente, iniciada ya confusamente en la conferencia de Zaragoza de intervenir en

Lea usted LA BATALLA

las luchas políticas de la clase trabajadora, se abrió paso. En unos, esa reacción fué franca y decisiva: no es posible separar la acción económica de la política en las luchas contra la sociedad capitalista. En otros, se acusó en forma vacilante y tímida, dispuestos siempre a retroceder bajo la presión ejercida por los grupos anarquistas. El resultado de todo ello es esa famosa consigna del manifiesto confederal: **las Constituyentes.**

No queremos detenernos examinando ahora hasta qué punto es de un ciego oportunismo esa consigna y cuánta influencia ha tenido en su elaboración la parte más conservadora de la masonería burguesa. Limitémonos exclusivamente a ver qué maridaje puede haber entre la **Constituyente** y el **apoliticismo** del que antes y después del manifiesto hacen alarde.

La Constituyente es la consigna más eminentemente política en el sentido electoral de cuantas se hubieran podido encontrar. Sin elecciones es imposible la Constituyente. ¿Cómo explican el camarada Pestaña y demás anarcosindicalistas que se vaya a las Cortes Constituyentes si recomiendan a los trabajadores que no voten, que todos los políticos son unos farsantes? Ausente la clase trabajadora de esas Constituyentes siguiendo las normas del apoliticismo, ¿quiénes serían los encargados de confeccionar las leyes constitucionales y complementarias sino los representantes de los partidos burgueses? ¿Es que pueden satisfacerles mejor a esos políticos del apoliticismo anarcosindicalista las leyes que confeccionen una minoría burguesa que las que pudieran elaborar una mayoría obrera y campesina, si es que fuera posible cambiar el régimen político actual por medio de unas elecciones sin que decidiera en el momento decisivo la espada de un Pavia?

¡Misterios de la lógica anarcosindicalista!

Hilario ARLANDIS

Nos es imposible
publicar la caricatura

Sección Internacional

¿Irá Pilsudski a la guerra en breve?

Los febriles preparativos de guerra de Pilsudski, son cada vez menos escondidos por la prensa burguesa y socialfascista de Polonia. Los rumores de guerra contra la U.R.S.S. son lanzados por el propio Pilsudski y los que le rodean, hasta el punto de que no se cree útil desmentir el sensacional artículo de Roman Dmowski, fundador y dirigente del partido nacional-demócrata, sobre los preparativos de guerra contra la U.R.S.S.

Dmowski constata en su artículo aparecido en la "Gazeta Varszawska" que la esperanza de una estabilización europea se ha desvanecido. La enfermedad de Europa es peor de lo que se cree. Mina no sólo a los pequeños países, sino también a los Estados vencedores de la guerra mundial. Incluso América está sacudida por la fiebre. Hay en todas partes, superproducción, estancamiento. Los negociantes están hipnotizados por un país que, comenzando en Europa se extiende hasta el litoral del Pacífico. Han podido allí pasar las cosas más horribles. (¿Para quién? La redacción.) Esto no ha impedido que los negociantes hayan entrado en relaciones con él. Pero ahora acaban de aprender lo que es el plan quinquenal, el plan de industrialización de Rusia. Este plan no les deja dormir tranquilos. Rusia en lugar de ser un objeto de explotación se prepara a transformarse en un peligroso competidor. Y el negociante se indigna. "Los bolcheviques han excedido el límite de la ilegalidad. ¡Están a punto de industrializar Rusia!" La conciencia de los negociantes polacos y americanos no puede tolerar esto y dicen: "Es preciso acabar con la Unión Soviética".

Por eso, prosigue Dmowski, somos desde hace algunos meses testigos de una campaña anti-soviética que presenta todos los síntomas de una preparación de una gran acción. Hace algún tiempo, fueron reforzadas las persecuciones religiosas (?). Esto ha provocado las protestas de los creyentes y especialmente del Vaticano. Y he aquí que de pronto se produce un milagro. El negociante, que se ha burlado de la religión, que ha sido enemigo de la iglesia, reconoce de pronto la autoridad del Vaticano, apoya su protesta y grita venganza, porque la conciencia del hombre de negocios no puede conciliarse con el plan quinquenal. El negociante es un hombre de acción. Cuando comienza una campaña es más que probable que no se contente con palabras. Por el momento, el negociante, no dice nada de sus intenciones. Sin embargo, un eco ahogado de las frecuentes negociaciones que sostiene en toda Europa, ha podido llegar a la prensa.

Que este franco lenguaje del archireaccionario Dmowski se sostenga menos para proteger a la U.R.S.S. que como arma en la lucha entre nacional-demócratas y pilsudkistas, para la explotación y la opresión de los trabajadores, no por eso deja de ser menos notable. Si Dmowski se atreve a proferir tales afirmaciones, es preciso que pueda apoyarse en fuentes de información absolutamente seguras.

El rumor de que próximamente va a concederse a la ciudad de Kiev la "constitución fascista", corre de boca en boca. Después de la conquista de Kiev, esta constitución se proclamará constitución de la Federación (Polonia, Ucrania, Rusia Blanca). Últimamente se ha extendido el rumor de que Pilsudski había respondido a una delegación de obreros metalúrgicos (del sindicato del P.S.P.) que había ido a quejarse de los despidos y de la falta de trabajo: "No se preocupen. En mayo serán ustedes demasiado pocos". El P.S.P. no ha dejado que esta delegación hable.

En el ejército reina una febril actividad de organización. Además de los transportes de municiones por Gdingen y Dantzig de que ha hablado la prensa

alemana, acaban de introducirse en el ejército ametralladoras ligeras automáticas del tipo belga Browning, con las que equiparán las pequeñas unidades de infantería, contrariamente a lo que se practicaba hasta ahora, que las ametralladoras eran consideradas como un arma especial.

Todo el movimiento comunista debe consagrar la mayor atención a las provocaciones de guerra del fascismo polaco. Debe reforzarse la lucha por la defensa de la Unión Soviética.

Notas Internacionales

LA UNION FEDERAL EUROPEA

Briand, el más cuco de los políticos de la burguesía liberal francesa, ha hecho público un memorándum que sirva de base para la constitución de la Unión Federal Europea.

En el argot de la prensa capitalista la Unión Federal Europea servirá para estrechar las relaciones de solidaridad entre todas las naciones del Continente y la Gran Bretaña. Obra de paz, de apoyo mutuo, de compenetración, trompetean a los cuatro vientos los grandes rotativos del agio y de la finanza.

En realidad, la U. F. E. tiene cuatro objetivos. El primero y más apremiante es crear una defensa aduanera en contra de la invasión avasalladora del capital y de la producción americana en todos los mercados de Europa. El segundo es consolidar el bloque ofensivo y defensivo en contra de la República de los Soviets. El tercero es crear una barrera aduanera contra la próxima invasión de productos agrícolas e industriales de una U.R.S.S. industrializada hasta en su agricultura, y el cuarto consiste en asegurarse los grandes países imperialistas europeos la hegemonía económica en la totalidad de las pequeñas naciones tributarias.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

LA INSURRECCION EN LA INDIA

El movimiento por la independencia de la India prosigue su ritmo de aceleración ganando en extensión y en profundidad. Cada día nuevas masas de estudiantes, campesinos y obreros se lanzan a la pelea en ese vastísimo país. A pesar de las recomendaciones del místico Gandhi de no violencia, millares y millares de proletarios y estudiantes adoptan procedimientos revolucionarios. Los ferroviarios y los tejedores son los que van a la vanguardia revolucionaria orientados por el partido comunista. En el interior del país, grandes masas de campesinos se incorporan al movimiento insurreccional, destacándose ahora netamente las reivindicaciones de clase. Los campesinos atacan las grandes propiedades y reclaman el reparto de las tierras. Así, pues, el movimiento actual está rebasando el marco en el que querían mantenerle Gandhi y los líderes nacionalistas

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

del Congreso. Los vaticinios de Lenin en el año 1920 se están cumpliendo. La rebelión de los países coloniales y semicoloniales provocarán la revolución social en Europa por la agravación de la crisis económica y los antagonismos de las clases.

LA CARRERA DE LOS ARMAMENTOS

Mussolini acaba de hacer en Florencia un discurso que es todo un poema de épica claridad. Mientras en la última conferencia naval se ha puesto en evidencia el juego que llevaban oculto bajo las apariencias de desarme los cuatro grandes tigres del imperialismo mundial, Musso-

Ciudades agro-industriales en lugar de pueblos

Se hace con tanto ritmo la colectivización de la economía campesina que este año tendremos ya centenares de focos colectivizados.

En lugar de los pueblos y colonias campesinas actuales, necesitamos organizar ciudades más o menos grandes en las que deben ser concentradas no sólo las habitaciones, sino también las estaciones de tractores, los almacenes, los garages, los talleres de reparación, las plantas eléctricas, los laboratorios, las fábricas de transformación de materias agrícolas, las escuelas, los hospitales, etc. En vista de la técnica tan desarrollada y el elevado nivel de mecanización de estas economías, el número de los obreros que trabajarán en ellas será relativamente poco elevado. Por esto es útil construir tales ciudades, no para cada empresa agrícola, sino para todo un grupo de economías vecinas.

En muchos casos estas grandes empresas agrícolas estarán combinadas con una serie de empresas industriales que trabajan materias primas agrícolas y nacerán así centros mixtos del tipo agro-industrial.

Las formas individuales de vida y la hacienda campesina individual, que están inseparablemente ligadas a la pequeña economía campesina, pierden así toda su base.

Según el plan quinquenal, se calculó que las inversiones en las construcciones de habitaciones del sector agrícola, alcanzarían (para los cinco años) una suma de unos 7.000 millones de rublos. En el campo, se plantea, pues, el mismo problema que en la ciudad. Servirse de todas las inversiones en la construcción de habitaciones de la manera más conforme a nuestro objeto final.

La colectivización compacta hace que una de las tareas esenciales sea la división racional en "rayons" del territorio de cada región y de cada distrito. Será preciso elaborar para cada distrito un plan de construcción de grandes empresas agrícolas que deben ser realizadas en el período del plan quinquenal. Al establecer este plan no hay que partir de las colkoses ya existentes, sino de una concentración racional de éstas, con el fin de crear grandes empresas agrícolas bien equipadas, mecanizadas y organizadas científicamente.

Resultará de esto que en cada distrito tendremos varias empresas agrícolas que estarán organizadas en el curso de los cinco años. En relación con esto es preciso también plantear la cuestión de la concentración de la población agrícola, determinar el emplazamiento de las ciudades agrícolas socialistas y emplear las finanzas para cada construcción en el "rayon" de colectivización integral.

Ahora bien, es preciso observar que toda esta cuestión ha salido ya del dominio "teórico". Para este año se prevé en la región del Volga inferior, en el distrito de Choper que es un "rayon" de colectivización integral, la construcción de la primera ciudad agrícola socialista con una población de unas 40.000 personas.

Sería falso creer que podemos construir ciudades agrícolas socialistas sólo a partir del momento en que el presupuesto de Estado pone a nuestra disposición los fondos necesarios. Es cierto, que el finan-

lini proseguía la ejecución de su programa naval. 29 unidades de guerra se es-

Lea usted LA BATALLA

tán construyendo o van a construirse. Eso servirá, naturalmente, para que Francia, para conservar su proporcional superioridad, se cisque con los recientes acuerdos de Londres e imite a su vecino con gran contento de las grandes empresas constructoras.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

La lucha por el mercado europeo del petróleo

La crisis que acaba de quebrantar la famosa "prosperidad" de los Estados Unidos, plantea ante el imperialismo americano la cuestión de los mercados de la manera más aguda.

Se modifica especialmente el carácter de la participación de los Estados Unidos en los problemas europeos. Ya no se limitan a la exportación de máquinas y de oro, sino que tratan cada vez más energicamente de exportar la política americana, en forma de expertos financieros, de planes de arbitraje y también en forma de tratados puramente políticos.

También se han modificado las formas de penetración económica de los Estados Unidos en Europa. Las inversiones de ca-

FRAGMENTO

La Historia nos enseña que jamás llegó — ni podía llegar — al poder una clase oprimida sin pasar por un período de dictadura, es decir, por la conquista del poder político y la supresión violenta de la resistencia más desesperada, más furiosa y más despiadada que siempre han opuesto los opresores.

La burguesía, cuya dominación defienden hoy los socialistas que parten de "la dictadura en general", que se erigen en campeones de "la democracia en general", conquistó el poder en los países civilizados por una serie de revoluciones y guerras civiles, y por la supresión violenta de la monarquía, del feudalismo, del régimen de los siervos y de todas las tentativas de restauración. Miles y miles de veces han demostrado al pueblo los socialistas de todos los países en sus libros y sus folletos, en los acuerdos de sus congresos y en sus discursos de propaganda, el carácter de clase de esas revoluciones burguesas, de esa dictadura de la burguesía.

De manera que la defensa actual de la democracia burguesa bajo la forma de declamaciones sobre "la democracia en general", y los gritos y las protestas contra la dictadura del proletariado, con pretexto de protestas contra "la dictadura en general", equivalen a una simple traición al socialismo, a una verdadera deserción al campo de la burguesía, a una negación del derecho del proletariado de hacer su revolución proletaria, y, en fin, a una defensa del reformismo burgués, precisamente en el momento histórico en que el reformismo burgués ha hecho quebra en el mundo entero, y en que la guerra ha creado una situación revolucionaria.

LENIN

ciamiento es la cuestión más difícil, pero es preciso que la población se comprometa a participar en la construcción.

El ejemplo siguiente nos muestra las grandiosas posibilidades a este respecto:

En el distrito de Choper se elaboró un plan de construcción de caminos. Se proyectó surcar en 15 años todo el "rayon" de caminos bien construídos. Cuando se planteó la cuestión de la colaboración voluntaria de la población, se vió que el 87 % de los gastos podían ser soportados por la misma población en forma de trabajo (trabajo en las carreteras, trabajo de desmonte, etc.) y que era preciso procurarse solamente el 13 % en forma de máquinas costosas, de materiales, de construcción de puentes, etc.

La colectivización tiene necesidad de fuerzas de trabajo. Ahora bien, el hecho de que la mujer tiene que quedarse en casa y cuidar de los niños, impide la utilización integral de las reservas que existen en la población de las colkoses. Por eso los campesinos plantean la cuestión de la educación común y de la creación de jardines infantiles donde se cuidará a los niños de día y de noche, para que la obrefa pueda entregarse a un trabajo productivo.

pitales para la dominación de empresas determinadas les ha parecido insuficiente y tratan de resolver esta tarea por medio de la monopolización de ramas enteras de la industria.

El muy honorable mister Young ha preparado los puntos de partida para la penetración general de la economía alemana por el capital americano, especialmente con la creación del banco de pagos internacionales, que no es otra cosa que un arma para la conquista del mercado europeo por la expansión americana. Para esto, el imperialismo americano no se precipita. Se basa manifiestamente en la perspectiva de una "prosperidad" económica americana progresiva, continua. La crisis que acaba de estallar le exige, sin embargo, una urgente aceleración del ritmo y una participación más activa de los Estados Unidos en Europa.

El primer intento real de crearse privilegios monopolistas en Europa es la campaña del trust americano del petróleo. El primer objetivo de esta "campaña del petróleo" es Alemania. El capital petrolero americano se ha apoderado de los puestos de mando en la industria química alemana y ha hecho de ella el punto de partida de sus ataques ulteriores. Hoy es un secreto a voces que los medios económicos y financieros influyentes intentan la creación de un monopolio del petróleo en Alemania. No hay ninguna necesidad de explicar que se trata de la sumisión exclusiva del mercado alemán del petróleo a los magnates de los Estados Unidos.

Deterding ha hecho saber a sus "amigos" petroleros americanos que, por otro lado, la inmensa red de sus relaciones financieras y políticas podría ser opuesta a la forzada exportación de la Standard Oil y que, además, las reservas petroleras de la Shell en América podían ser movilizadas para rebajar los precios en el mercado americano del petróleo.

En sus medidas preparatorias, los americanos registran más éxitos que Deterding, especialmente en Alemania, por más que Deterding no haya abandonado la esperanza de sacar provecho también de este país. Por otra parte, trabaja en Francia con una energía redoblada. Compra periódicos reaccionarios para la campaña contra sus colegas americanos y contra el petróleo soviético, subvenciona la provocación policiaca en el "asunto Kutieпов" y ejerce por todos los medios una presión sobre la Comisión del petróleo y sobre el propio gobierno.

Los esfuerzos de Deterding por conquistar el mercado francés del petróleo no son más que una respuesta a la "campaña del petróleo" de los americanos en Europa. Por sus maquinaciones en París, Deterding trata de reducir la flota de guerra francesa a la dependencia completa del petróleo inglés y de expulsar el petróleo soviético del mercado francés.

El petróleo huele a política, la política huele a petróleo y ambas cosas huelen a guerra. Los trusts ingleses del petróleo tratan ahora de levantarse contra el pansionismo del petróleo americano, mantener, de consolidar y si es posible de ensanchar sus posiciones en los países europeos, Pero, tanto la táctica ofensiva de la Standard Oil como la táctica defensiva de Deterding, son igualmente hostiles a la U.R.S.S. El sueño de la conquista del mercado soviético y de las riquezas petroleras de la U.R.S.S. aparecen a estos dos gigantes del petróleo, como el único medio de resolver las dificultades de la hegemonía.

Para Europa y para todo el mundo capitalista, la lucha alrededor del petróleo es un síntoma de la maduración de nuevos conflictos imperialistas que reducen a polvo los lamentables "obstáculos" pacifistas y llevan al imperialista a nuevas matanzas.

INFORMACION SINDICAL

La lucha de tendencias en el campo sindical

Es cosa innegable, que el nervio de toda organización radica en sus hombres definidos, no importa su tendencia. Luego es de suma necesidad que éstas tengan libre ascenso en los cuadros sindicales, ya en la tribuna, así como en su órgano en la Prensa.

Negarse a admitir esto que es una realidad viviente, sería negarse a sí mismo. Cosa imposible en los hombres de elevado pensamiento.

La democracia proletaria, debe de ser la norma de nuestras organizaciones. Nadie sino los mismos trabajadores han de ser la fuerza que garantice esta democracia en el seno de su organización. Es por su causa que debe garantizarla.

No quisiera lastimar la sensibilidad de nadie. Pero si la necesidad, en la disertación del tema, me lo exige, les pido me dispensen. La realidad se impone ante los escrúpulos sentimentales; la causa del proletariado así lo exige.

Hasta el 1917 dos eran las corrientes ideológicas que pugnaban por la dirección del movimiento obrero: Socialismo y Anarquismo. Pero he aquí, que en la fecha que más arriba queda señalada, y tras el más grande acontecimiento que registra la historia: la revolución Rusa, nos encontramos ante una nueva fuerza que rompiendo con los métodos reformistas del socialismo y las incongruencias del "Año 2000" del anarquismo, se impone de una manera brutal por su lógica aplastante, como la única fuerza capaz de conducir al proletariado a la meta de sus aspiraciones. "Que cada cuál, con arreglo a sus actitudes, contribuya a la Sociedad, y percibirá de ella con arreglo a sus necesidades."

Ni que decir tiene que esta fuerza, nacida en el fragor de la gran guerra y la Revolución rusa, tiene concentrado contra ella el odio infernal del Imperialismo, por esta misma herida de muerte. ¡Es otra lógica que admitimos...!

Lo que no encontramos tan lógico, es que dentro de la misma clase trabajadora, este gran acontecimiento revolucionario tenga también sus detractores.

Los intereses, aunque no sean más que morales, pesan mucho en el cerebro del hombre. Por eso, en vez de evolucionar, odian, e incapaces de superarse, se entretienen diciendo rabietas contra lo que es causa de su derrumbamiento como falsos "redentores" (?).

Estas "rabietas" — ¿Qué otra cosa podemos llamarles? — no deben de detenernos en el camino emprendido. La misión histórica que hemos contraído ante el mundo proletario y campesino debe ser nuestra única bandera y a ella hemos de consagrar toda nuestra atención y la vida, si preciso fuera. ¡Qué lo será!

¡Trabajadores! Si LA BATALLA, este valiente semanario que un día, brutalmente, fué suprimido por la odiosa "dictadura de Primo de Rivera", y que de nuevo vuelve a su puesto de combate, es acogido con simpatías por vosotros y le prestáis vuestra colaboración y concurso, habréis dado un paso adelante; él será vuestro mejor intérprete, vuestro paladín indiscutible. En él encontraréis la vibración del movimiento nacional e internacional del proletariado.

Otro día continuaré en la disertación del tema que apenas he empezado a esbozar. Recibir mi más cordial saludo.

Joaquín MASMANO

DESDE EL ALTO ARAGON

La entrevista del Sr. Badía en Fraga

Quedé asombrado al leer la entrevista de don Agustín Badía al hacer las declaraciones de los señores ex concejales de la Dictadura.

Muy incomodado está el "Petit de Nadal", y mucha razón tiene para ello. A mí no me satisface que unos señores políticos del régimen viejo, porque hayan heredado la administración municipal siendo políticos sólo por servir a la Dictadura y estar al frente de los fragatinos con todas las de la ley de ordeno y mando, y a pasar todos por el aro de la disciplina.

¡Sí, sí, como usted dice, eso es lo que ocurre: odios, envidias, combinaciones,

egoísmos, rivalidades, pasiones y venganzas por todos conceptos.

Señores ex concejales salientes, lo que dice el señor Badía debe de ser muy cierto; ya lo creo. ¡Y lo que le habrá quedado por decir! ¡No, eso no está bien, vergüenza se habrían de dar al obrar de ese modo! ¿Es que se creían estos señores que iban a durar siempre? ¡No, de ninguna manera! Ya pueden estar satisfechos, que han durado muchos años y se han divertido bastante explotándonos a todos.

Decía un iluso irafatino, propagandista de los representantes de la ex dictadura: "Fraga ha resucitado, hay una administración tan recta, tan colosal, tan noble y tan respetuosa y estupenda, que aquello es un paraíso".

Yo, quedé asombrado. ¡Qué lástima, señor Badía, el ser desertor del campo

republicano! Si en los veinticinco o treinta años pasados no deja usted sus ideas de revolución, con la facilidad de memoria, el temperamento enérgico y su agilidad política, llega usted a ser una figura como Lenin o Trotski.

De haber seguido sus ideas adelantadas, hubiera perdido usted su posición social y hubiera sido perseguido, pero también lo ha sido ahora. No podía figurarse el señor Badía que sería expulsado de la alcaldía por una dictadura? Todo no ha de ser bueno; hay que tocar algo de malo. A los que nos toca siempre lo malo por hacer bien a la humanidad, y por sólo tener un ideal conservando la nota limpia, dejando las conveniencias particulares, y ser perseguido por la burguesía reaccionaria hasta el punto de haber de emigrar de la ciudad de Fraga, después de veinticinco años residente en ella ejerciendo una industria, donde el ciudadano muy bien me conoce. ¡Vaya, que a esto no hay derecho, ni humanidad, ni sentido común! Es intolerable que unos señores que se esconden detrás de los cristales de los balcones y han tenido sus emisarios para recoger las noticias en los puntos públicos y obrar a capricho como emperadores de la orquesta.

¿Esto lo sabe muy bien el señor Badía? Quizás sí, mejor que otros. Así, no se debe quejar de los ex concejales de la Dictadura.

¡Quiénes podrían quejarse, somos los víctimas de ciertos atropellos, que desde el año seis hasta esta fecha, cuántas peripecias, cuantos recuerdos y cuántos perjuicios han pasado los ciudadanos laboriosos de Fraga! ¿Cuántos casos podríamos citar? Muchos; entonces no había Dictadura, ¿eh?, pero si han habido dictadores.

¡Paciencia, paciencia, señor Petit y colegas! A ver si ahora que se sienten ustedes algo a la izquierda, saben formar un bloque de hombres de buena voluntad y buena fe para hacer un examen de conciencia con dolor y propósito de enmendarse de lo pasado, y dejando las conveniencias particulares un poco de lado, para que una ciudad como Fraga, salga de una enfermedad crónica, viciosa y corrompida, a un estado floreciente, abriendo paso a la justicia social.

Joaquín PALLARUELO

La huelga de los mosaistas

Nos es imposible hablar de ella

Lea usted LA BATALLA

A los estudiantes y a los jóvenes obreros

Los seis años de dictadura que hemos padecido han tenido la virtud de despertar el espíritu revolucionario de las juventudes: Ante el carcomido y tambaleante régimen burgués se levanta hoy con ímpetu arrollador la nueva generación con una firme conciencia de clase y con una clara visión de su papel en la transformación de la sociedad. Nos damos perfecta cuenta de que somos los forjadores de un mundo nuevo y que sólo con nuestro esfuerzo lograremos hacer surgir de los escombros de la sociedad presente la aurora roja de una era de justicia social. Pero para que nuestra acción sea eficaz es necesario que estemos todos los jóvenes fuertemente ligados por lazos espirituales de una comunidad de ideas y por la firmeza de nuestras convicciones.

En los sindicatos, en la universidad, en todos los órdenes de la vida social las juventudes deben hacer manifestación de su potencialidad y de su capacidad de lucha.

En las organizaciones sindicales los jóvenes defenderemos consignas propias. A trabajo igual salario igual, jornada de 6 horas para los menores de 18 años, escuelas profesionales en todas las artes y oficios. En la calle lucharemos por la consecución de los derechos políticos íntegros para los jóvenes a partir de los 18 años.

Es, pues, necesaria la compenetración entre los estudiantes y los jóvenes obreros para una acción común; para dar la batalla final por el triunfo de nuestras reivindicaciones; por la instauración de la dictadura del proletariado.

Un grupo de estudiantes y de jóvenes obreros nos dirigimos a la juventud española en general para la constitución de las Juventudes Proletarias Revolucionarias de España.

Camaradas estudiantes y obreros jóvenes: Por la jornada de 6 horas para los menores de 18 años; por la igualdad de derechos políticos para los jóvenes; por el derecho de Cataluña y las demás regiones a reivindicar su individualidad nacional; por la dictadura del proletariado.

¡Viva la unión de estudiantes y de jóvenes obreros revolucionarios!

Un grupo de obreros jóvenes y estudiantes.

Buñol

La huelga del Gurugú.

Por falta de informes me veo imposibilitado de dar una reseña detallada del conflicto sostenida por La Sociedad Obrera "1.º de Mayo" contra la "Compañía Valenciana de Cementos Porklam", muy conocida en Buñol por su falta de

DESDE MANRESA

MI SALUDO

Al aparecer este valiente paladín de la clase trabajadora, LA BATALLA, en estos momentos en que el proletariado consciente de todo el Mundo se manifiesta ante las clases explotadoras, demostrando la potencialidad que cuenta para conquistar las justas reivindicaciones a que tiene derecho, mi cordial y cariñoso saludo, a cuantos componen el batallador de las clases desheredadas. Asimismo saludo a todos los hombres que tras las rejas carcelarias sufren

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

Saludo igualmente a todo el proletariado que con vehemencia y con una abnegación sin límites, luchan denodadamente por implantar sobre la tierra el verdadero reinado de igualdad, haciendo por tanto desaparecer las diferencias sociales.

Y ahora, camaradas, dedicado este recuerdo para todos aquellos que bien merecido lo tienen, vamos a tratar, aunque de manera rudimentaria, un punto que interesa a la clase trabajadora.

En los seis años y cuatro meses que hemos estado bajo la dominación de la espada mandada por los grandes oligarcas, de la burguesía y de la finanza, nuestros enemigos nos han tratado como la fiera a su presa.

En este lapso de tiempo en que el gobierno dictatorial no ha dejado hablar ni reunirse a la clase trabajadora, hemos tenido que aguantar y sufrir de estos capitalistas, las mayores atrocidades.

Para estas alimañas, no ha habido consideración alguna, no solamente en el orden moral, sino que ni el respeto a las leyes protectoras del trabajo que emanaban del poder público.

Con un espíritu inquisitorial propio de los tiempos pretéritos, nos han rebajado los jornales y aumentado las horas de trabajo.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

Un Luchador

Manresa, 20-5-1930.

LA BATALLA se vende en Manresa en el quiosco viuda Sallés, calle del Born, y en la biblioteca político-social, Peña Renovació, American-Bar, los martes y jueves de 9 a 11 de la noche.

seriedad, así como de escrúpulos. ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

¡Hasta tener informes del final (?) de la huelga!

Quedo de vuestra causa, Joaquín M. Pardo Joaquín Masmano Barcelona, 19 mayo 1930.

Sobre la pretendida persecución a los anarquistas en Rusia

El delegado de la Alianza Libertaria Argentina, Vidal Mata, ha hecho revelaciones interesantes sobre el explotado caso de Francisco Ghezzi y Petri, así como sobre la misión educacional de las prisiones en el país de los Soviets.

Enemiga de la mentira, la Alianza Libertaria Argentina se propone dar la mayor difusión posible a las cosas vistas por su delegado, en su reciente viaje a la Unión Soviética, para que los trabajadores no se presten a engaños o confusiones. La verdad debe prevalecer por encima de todo espíritu sectario. La verdad es una, como es uno el anarquismo; tanto la primera como el segundo van unidos siempre, no admiten adulteraciones y escapan, al final, a todo intento de profanación de parte de hipócritas y falsarios encubiertos cínicamente, de expofeso, con la máscara de un ideal. Esto mismo ha ocurrido en Rusia. Veamos cómo se expresa el camarada que ha es-

tado allá. Sus palabras sencillas y honradas, són las de un veterano militar anarquista. Deben ser leídas y meditadas. Tienen por objetivo apartar a los revolucionarios sinceros de las tribunas innobles donde se difama al gran país de los trabajadores.

EL COMITE FEDERAL

DICE VIDAL MATA:

"Por la importancia que pudiera tener una reseña sobre la situación de los anarquistas, dentro de un régimen de Dictadura Proletaria, he procurado reunir apuntes relacionados con este asunto y en forma que nadie pueda poner en duda la veracidad de esta parte delicada del informe.

Desde los primeros días de mi llegada a Moscú traté de averiguar el paradero de uno, sino de varios anarquistas que di en conocer primero de nombre. Debo manifestar que me ayudaron en esta tarea, personas de diferentes credos polí-

ticos, y caracterizadas con excelentes traductores e intérpretes al servicio de las centrales de los sindicatos obreros.

Con tan buenos guías, no tardé en relacionarme y entenderme con compañeros de filiación anarquista. No tardé en frecuentar sus domicilios, sus centros de reunión... los talleres y fábricas donde trabajan. Y como con alguno de ellos sentí verdadera afinidad moral, coincidencia, mejor dicho, de apreciaciones, pronto entablamos amistad.

Así es como el delegado aliancista, se puso en condiciones de indagar cuanto pormenor le fuese necesario para ilustrar con entera imparcialidad a sus compañeros anarquistas que militan en el seno de la A. L. A. De los demás "libertarios" que en la Argentina invocan la palabra anarquía en una especie de conjuración antisoviética, no hay por qué preocuparse mucho. No cambian así no más, por contundente que sea la verdad, las conciencias cristalizadas: SI DAN UN PASO, SERA PARA DAR VUELTAS Y MAS VUELTAS, CON LOS OJOS TAPADOS POR EL DOGMA, EN TORNO A LA

MISMA COSA, AL IGUAL DEL BURRO DE NORIA QUE SE MUEVE, PERO SIEMPRE EN EL MISMO LUGAR.

Nos referimos con lo expuesto, a los cangrejos del "anarquismo retrógrado" que viven mirando al pasado, y que, en la mayoría de los casos, desandan lo andado o evolucionan rápidamente hacia la derecha hasta confundirse con los más odiosos enemigos del proletariado.

El respeto por los precursores del anarquismo

Antes de pasar a relatar lo que hay de cierto en las "persecuciones a los anarquistas" deseo enterar a los compañeros de lo siguiente: En Moscú, existe una calle llamada Krapotkinskaya (Calle Kropotkine) en señal de recuerdo del maestro y gran sociólogo anarquista. En la misma calle, está el Museo del mismo nombre, atendido por la anciana compañera del sabio. En él, como es de suponer, están en exhibición todas las obras del camarada escritor y una infinidad de periódicos y revistas que han insertado colaboraciones del mismo Kropotkine.

No muy lejos de Moscú, en Dmitrov, se

conserva la casa que fué habitada por Pedro Kropotkine, en cuyo homenaje el soviét local hizo colocar una placa sobre los muros de la ex residencia del estimado anciano.

Pero la principal curiosidad de la ciudad nombrada es el Museo de Arte e Historia inaugurado en 1919. Allí, en aquel Museo, se ofrece a la vista del visitante un resumen concreto de la historia de la geografía política y económica, y una sección provista, además, de una cantidad considerable de curiosidades sobre historia natural.

Pues bien: el geógrafo y sociólogo Kropotkine no solamente ha coadyuvado con otros especialistas soviéticos para enriquecer y ordenar el enorme material de enseñanza allí expuesto, sino que consagró los últimos días de su vida a la dirección de dicho Museo a su cargo. Tarea ésta que fué secundada financieramente y en todo sentido por el Soviet.

En Moscú, en la calle M. Znamensky, empotrada en la pared de un edificio, vimos una maqueta en memoria del cele-

(Continuará)

LA BATALLA

Número suelto 15 cts.

Suscripción trimestre: España 2 ptas. Extranjero 3'50

A los paqueteros a 10 céntimos

Sindicatos de Industria

La solución de los múltiples problemas que se plantean a las organizaciones obreras en su actuación sindical no puede ser acertada si carece de la necesaria base técnica, con el acopio de los datos necesarios y suficiente estudio por un organismo especializado.

Las condiciones de trabajo, el estado real de una industria, sus posibilidades de desenvolvimiento, y, en relación con ellas, las demandas que los trabajadores pueden presentar a sus patronos en determinado momento, con probabilidades de éxito, son cuestiones que rebasan, por su complejidad y extensión, debido al actual estado de desarrollo industrial, el radio de acción que abarca un solo sindicato, y que determinarán en fecha próxima la constitución de organismos de mayor extensión que abarquen por completo cada una de las ramas de la industria nacional.

La guerra social ha depurado los ejércitos en pugna y sus armas respectivas y presenciamos en el terreno de la lucha de clases algo semejante al duelo entre el proyectil y la coraza, en el campo de los armamentos navales. La burguesía procura aumentar el espesor y calidad de sus defensas creando organizaciones cada vez más perfectas, al propio tiempo que agrupa bajo direcciones únicas, y este hecho está determinado por el proceso de evolución de la economía capitalista, sectores cada vez más extensos de la producción mundial.

Estas organizaciones han sido creadas por la burguesía con fines económicos y constituyen, de por sí, uno de los aspectos de la racionalización, pero el hecho cierto es que, indirectamente, favorece la opresión de las clases explotadas al centralizar los recursos de extensos sectores burgueses, frente a las fuerzas más o menos dispersas de la clase obrera, en los diversos aspectos de la lucha de clases.

Tan absurdo como pretender derribar fortalezas a pedradas o atacar "a un león con un mal palo" sería intentar una nueva ofensiva contra las filas burguesas valiéndose de organizaciones débiles y desprestigiadas, manifestándose inferiores en extensión y calidad a las del adversario. Esto no puede ser; no debe ser; hemos de impedir que sea por todos los medios a nuestro alcance. La labor que nos incumbe, en este período de reorganización de las fuerzas de la C.N.T., es la estructuración de los Sindicatos de tal forma que asegure la eficacia de su acción y evite el derroche de energía de los trabajadores.

A estas condiciones responde de lleno el sindicato de industria que agrupa en su seno a todos los trabajadores que cooperan a una determinada producción. Como ejemplo de lo que puede ser un sindicato de esta especie citaremos una empresa de fabricación de automóviles, la cual puede ser propietaria de minas, líneas de transporte, fundiciones, talleres y tener una organización comercial para la distribución del producto. Pues bien, es indudable que la actividad de los trabajadores que emplea en las diferentes fases del proceso de producción, converge a una misma finalidad. Tienen, pues, intereses comunes, ya que las fluctuaciones del negocio a todos afectan por igual. Las crisis, los períodos de buena o mala coyuntura, los aumentos o disminuciones de salarios, la reducción de trabajo, etc., deben alcanzar a todos los miembros de la misma entidad en proporción parecida. Lógico es, pues, que para el fomento y la defensa de sus comunes intereses se agrupen en un solo organismo.

Otro aspecto de la cuestión, que no podemos olvidar por constituir el eje de toda organización sindical racionalmente concebida, es la estructura de un gran número de empresas que, por su finalidad industrial, se encuentran extendidas

por diversas localidades. No debe haber en cuanto a esto un criterio cerrado. Hay que dar a la organización la flexibilidad necesaria para obtener de ella el máximo rendimiento. Los sindicatos serán locales, regionales o nacionales según el carácter de su industria respectiva.

Sería estúpido pretender crear sindicatos locales de ferroviarios, de teléfonos, de empresas eléctricas o de transportes marítimos. No creo que nadie pueda discutir este punto seriamente. Lo que no quiere decir, naturalmente, que los trabajadores de una misma localidad, o región, dejen de practicar la solidaridad necesaria e imprescindible para todas aquellas cuestiones comunes que rebasan la esfera profesional.

No habría, por otra parte, posibilidad de constituir aquellos organismos máximos a que nos referimos más arriba, es decir, las Federaciones Nacionales de Industria, sin crear de antemano sindicatos de este carácter, y ya hemos dicho que los indicados organismos centrales, dotados de elementos suficientes que les permitan fundamentar técnicamente la acción de los sindicatos, no creemos posible el logro de grandes resultados en nuestra pugna con las potentes organizaciones de la burguesía.

BERIK

¿Frente único?

Este es el tema servido como plato del día en los conciliábulos políticos. Como fantasmas en las sombras del caos político actual, avanzan los espectros de los viejos partidos burgueses, tomando posiciones. Desde los que se motejan con el rimbombante título de constitucionalistas, precisamente los que más escarmentaron la constitución, los **pairalistas** catalanes hasta nuestros social-demócratas, todos machacan el mismo latiguillo, todos claman por el frente único como medio imprescindible para llegar al fin.

El medio nos es conocido, el manoseado frente único, pero ¿y el fin? Definiciones inconcretas para terminar buceando entre dos aguas. Posturas más o menos heroicas ante la gravedad del momento, pero ¿y el fin?

¿El frente único? ¿Para qué? ¿Para un nuevo camelo electoral? ¿Es que piensan los arrivistas prestos a todas las claudicaciones que han pasado seis años en vano para volver a jugar con los malabarismos electorales? Esa pretendida inteligencia en la cual no vemos más que un trampolín electoral para algunos, ya de por sí, está falta de inteligencia. La

lucha es de clases. En frente del régimen capitalista no puede haber otro que el

regimen proletario. Para los explotados su enemigo común es el explotador.

El proletariado no puede prestarse a la burda maniobra con que le quieren enojar los oportunistas, para preparar una vez más sobre sus espaldas. No puede caer en la inocentada de ciertos elementos dirigentes de las masas obreras que en su delirio puritano de apoliticismo vanse derivando hacia el colaboracionismo de los más social-demócratas, preconizando una actuación en la calle para el

con abdicación de todo principio y de todo ideal político, engendrador de dicho principio, tratando de incrustar en el alma del

pueblo, un apoliticismo absurdo y suicida y soñando con unas Cortes constituyentes para dar un pasito más hacia adelante, con la conquista de unas piltrafas

bandera de las reivindicaciones obreras y formamos en el núcleo inmenso y compacto de los explotados y sustentando un ideal político nos lanzamos decididos a la brecha, pero ese frente único

tan cacareado, lo haremos nosotros mismos, sin necesidad de darnos la mano con nuestros explotadores. El frente único del proletariado es el único frente que se puede oponer a la barrera de los explotadores.

SAND-HO-KAN

Partido Comunista de España (S. E. de la I. C.)

El Comité ejecutivo del partido comunista nos suplica la publicación de las siguientes líneas:

"Uno de los primeros actos del actual Gobierno fué declarar que él venía a pacificar los espíritus, corrigiendo y reparando los atropellos y arbitrariedades cometidos por el anterior Gobierno de Primo de Rivera.

Sin entrar nosotros ahora a analizar aquí la obra del actual Gobierno, tenemos que declarar que, por lo que al partido comunista se refiere, la situación sigue exactamente igual que bajo el Gobierno de Primo de Rivera.

Arbitrariamente el anterior Gobierno declaró fuera de la ley al partido comunista de España en diciembre de 1924, y en octubre de 1928 suspendió su órgano en la Prensa, "La Antorcha", a pesar de que este periódico se publicaba cumpliendo todos los requisitos legales que exige la ley de imprenta y los excepcionales impuestos por el Gobierno del marqués de Estella.

Al asumir el Poder el Gobierno del general Berenguer el partido comunista de España ha solicitado la correspondiente autorización para la reaparición de su órgano en la Prensa, "La Antorcha", tan arbitrariamente suspendido, así como la legalización del partido. A pesar de haber transcurrido tres meses, el Gobierno del general Berenguer no ha autorizado aún ni una cosa ni otra. Esto demuestra que el actual Gobierno, por lo menos en lo que afecta al partido comunista, sigue, a pesar de sus promesas de moralización, la misma política de represión y arbitrariedad que el anterior al no autorizar, ni aun con la limitación de la censura, al igual que a la demás fuerzas públicas, la publicación del órgano en la Prensa del partido comunista, obligándole a éste a desarrollar su actividad en una absoluta ilegalidad.

El partido comunista de España protesta ante la clase trabajadora española contra esta medida de excepción a que se ve sometido por un Gobierno que a sí mismo se califica de "normalizador", e invita a los obreros españoles a que en todos sus actos públicos pongan en el orden del día la cuestión de la libertad de Prensa y la legalización del partido comunista y de los Sindicatos revolucionarios.

Por el partido comunista de España: **El Comité ejecutivo.**

Copiamos de "El Diluvio"

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

¿Dónde están los buenos?

Esta es nuestra interrogación y nuestra apelación a un tiempo. ¿Dónde estáis, camaradas, amigos? ¿Dónde estáis todos, los que, cual nosotros, sufrís el yugo de una explotación desenfrenada? ¿Es que acaso han hallado ya justa satisfacción vuestros legítimos anhelos manumisores? ¿Es que por ventura creéis ha terminado ya nuestra misión histórica como clase; que se ha cerrado el ciclo revolucionario en el mundo como consecuencia de la desaparición de las causas determinantes de los seculares antagonismos entre las clases?

Resulta muy difícil creerlo. Y más a nosotros que no hemos perdido la fe revolucionaria en medio de los furiosos embates de la reacción enfurecida. A nosotros que continuamos teniendo plena confianza en el ímpetu y en el genio creador de las masas; que conocemos, de remotos tiempos, la tradición de lucha de las fuerzas históricas, de las fuerzas colectivas, de las fuerzas sociales laboriosas y largamente oprimidas, y sabemos de sus gestas gloriosas y de sus virtudes, de su sufrimiento y de sus afanes.

Hoy esas fuerzas viven disgregadas, sin conexión orgánica, debatiéndose en lamentable confusión ideológica altamente favorable al privilegio, que se esfuerza en estabilizar y prolongar el poder que detenta, reprimiendo a muchos, halagando a otros, absorbiendo a algunos y dividiendo a todos, y manteniendo sobre esta base su hegemonía política y, por ende, su supremacía económica, cultural y social.

Se halla España y con ella el mundo, en un recodo de la historia. ¿Qué peligros, qué asechanzas se ciernen amenazadoras sobre el proletariado, arrebujadas en la niebla, tras de la curva?

Contemplad el panorama internacional. Ponderad serenamente la situación político-social. Observad objetivamente todos y cada uno de los factores de esta resultante, de todos y cada uno de los variados elementos de este complejo formidable y veréis como en Alemania y en América, y en Escandinavia y en Indonesia, en China y en Italia, en Francia y en Australia, en el Japón y en los Balcanes y en África asistimos al desarrollo de la fase agudísima de una rápida aceleración del proceso de explotación reforzada de las grandes masas productoras, de pauperización de la pequeña economía agraria y de proletarianización de los pequeños industriales como consecuencia dialéctica de los métodos de concentración-capitalista que dimanar de las leyes constitutivas, fundamentales de la sociedad burguesa; que obedecen al imperativo categórico de sus necesidades vitales.

Todos conocemos la existencia de un terrible cáncer social: 20 millones de obreros sin trabajo, abstracción hecha del paro temporal, y es además algo incontestable su pronunciada tendencia — como consecuencia de la racionalización y de la superproducción — a acentuarse en proporciones colosales y a extenderse vertiginosamente.

Paralelamente a este hecho, síntoma de impotencia y de caducidad bien ostensibles, se producen otros muchos en íntima concatenación entre sí y, en ciertos aspectos, ligados con el anterior. Destacan entre tantos: la disminución alarmante y progresiva de la capacidad adquisitiva del proletariado en general y por lo tanto su corolario: el hambre y la miseria con su cortejo de horrores; la

crisis agraria; la fantástica caída de los precios en la escala internacional; el aumento de onerosas cargas fiscales e impuestos de toda especie; una guerra sorda de tarifas y tratados; una loca carrera de armamentos; el despertar potente y magnífico del sueño milenar en que yacían los pueblos coloniales y semi-coloniales (movimiento que lógicamente debe resentirse en este primer estadio de una marcada influencia nacionalista), y sobre todos estos hechos se constata, muy particularmente, una bárbara y sangrienta represión del ascendente movimiento revolucionario obrero en todas las latitudes, incluso en los sedicentes países democráticos. Manifestaciones todas que son la expresión más acabada del quebrantamiento y la ruina ineluctable del actual sistema de relaciones de propiedad; manifestaciones que son el fiel reflejo de las profundas e insolubles contradicciones ingénitas en que se debate el capitalismo.

Y obsérvese bien que no se trata ya de los pródomos simplemente, sino de que hemos entrado de lleno en un período francamente morboso; y cuando las clases enferman; cuando un sistema social determinado muestra hasta la evidencia hallarse desplazado del ritmo de la evolución de los tiempos, hay que destruirlo y reemplazarlo. La Historia se repite.

¿Cómo llevar a cabo esta trastocación de los valores actuales? ¿Cómo dar vigencia a otros valores? ¿Cómo! He ahí el nudo gordiano. Nos hallamos en el centro mismo de la cuestión práctica.

En primer lugar, camaradas, todo aquel que acepte con profundo convencimiento la lucha de clases llevada hasta sus últimas conclusiones; que subordine los intereses particulares, estrechamente corporativos, regionales, transitorios a los intereses generales, universales, permanentes, del proletariado; todo aquel que rechazando las nociones egoístas, limitadas, egocéntricas, miopes de individuo, nación, reforma, colaboración, acepte por contra estas otras más amplias y humanas de colectividad, mundo, subversión, debe agruparse con sus compañeros de industria o de oficio en su sindicato respectivo, que si bien en contradicción aparente con los principios generales enunciados, sólo podrá en este primer estadio de lucha abordar el plan de reivindicaciones inmediatas, ello no será como una finalidad ciertamente mezquina, sino como un medio para absorber a los refractarios y mejorando de paso la suerte de todos, robustecer y entrenar el movimiento obrero para poder, en condiciones objetivas favorables, convertirse en uno de los más sólidos baluartes de la transformación socialista.

ESTE NUMERO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

en palanca auxiliar poderosísima del partido obrero, eje y vanguardia del proletariado,

Leónidas URSSIANO
Gerona, 30-4-1930.

"Las clases trabajadoras, siguiendo el curso de su desarrollo, sustituirán a la antigua burguesía con una sociedad en la que no habrá clases ni antagonismos de clases. Desaparecerá toda autoridad política—Estado—, en el sentido propio de esta palabra, supuesto que la autoridad política es la expresión oficial del antagonismo de clases dentro de la sociedad burguesa."

Carlos MARX
("Miseria de la Filosofía".)

Trabajadores ayudad a LA BATALLA

Imprenta Myria - Sepúlveda, 162